

El Alfa y Omega



Part 8/10

Los Titulos De Jesus
Por Derek Prince

Me alegro de estar nuevamente con usted en la continuación del tema para Navidad “Los títulos de Jesús”.

En las charlas de esta semana hablé de dos títulos sencillos pero maravillosos que la Escritura le otorga a Jesús, Salvador y Cristo o Mesías. Expliqué que la salvación de Dios no está en la religión, ni en los mandamientos sino en una persona, en la persona que lleva como nombre Salvador, Jeshua, Jeshúa, la Salvación del Señor. Además expuse que la palabra Cristo significa Ungido, ungido con el Espíritu Santo. Corresponde al título en el Antiguo Testamento, el Mesías. Dios le prometió a Israel que enviaría a un libertador y rey ungido; y esta promesa fue cumplida con Jesús.

Hoy hablaré de un título de Jesús cuyo énfasis está en su origen eterno y que se extiende hasta todo tiempo. Este título es “Alfa y Omega”. Este se encuentra en Apocalipsis, capítulo 1, versículos 7 y 8. Juan, el revelador, habla del regreso visible de Jesús en gloria y dice esto:

> “7 He aquí, viene con las nubes y todo ojo le verá, aun los que le traspasaron; y todas las tribus de la tierra harán lamentación por Él; sí. Amén. 8 Yo soy el Alfa y la Omega —dice el Señor Dios— el que es y que era y que ha de venir, el Todopoderoso.”

Para entender el significado pleno de este título “El Alfa y la Omega”, tenemos que conocer un poco el alfabeto griego. Este alfabeto comienza con la letra Alfa y termina con la letra Omega; Alfa es la primera letra y Omega es la última, igual como nuestro alfabeto, la A es la primera y la Z es la última letra. Como ya hemos visto anteriormente, Jesús es el Verbo de Dios. Cuando Él dice: “Yo soy el Alfa y la Omega”, Él está diciendo: “Yo soy totalmente la Palabra de Dios”. Todo lo que Dios tiene que decir se concentra en Él. También significa que todo lo que Dios hace, comienza y termina con Él. Él es el principio y el fin, dice aquí: “El que es, y que era y que ha de venir”. Está diciendo lo mismo, Dios el que fue en el pasado, es ahora y será en el futuro, todo al mismo tiempo, Él es el Alfa y la Omega. Tiene una aplicación particular en lo referente a la culminación de esta era presente, porque la era se cerrará en Jesús. Él será quien concluirá esta era. Así como Él es el Alfa al principio, El será Omega en el fin. Así lo dice también Hebreos 1: 1 y 2, donde el escritor dice:

> "1 Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas, 2 en estos días finales nos ha hablado por medio de su Hijo. A este lo designó heredero de todo, y por medio de él hizo el universo"

Jesús fue el principio de la creación, por medio de Él, Dios hizo el universo. Era el Alfa. Además es el heredero asignado de todas las cosas. Todo se concentrará y llegará a su culminación en Jesús. Como creador Él es el Alfa. Él es la Omega el heredero de todas las cosas. Él se extiende al tiempo. Él proviene de la eternidad y a través del tiempo a la eternidad. Él es el eterno, el unigénito del Padre, el principio y el fin. Dios trasciende el tiempo, pero opera dentro del tiempo. Hay una relación doble. Dios obra dentro del tiempo pero el mismo está fuera del tiempo y antes del tiempo. Es muy difícil para la mente humana comprender esto, pero hay muchas figuras hermosas en la Escritura que lo presentan así. Por ejemplo, estas palabras del Salmo 90, versículo 2 son dirigidas a Dios:

> "Desde antes que nacieran los montes y que crearas la tierra y el mundo, desde los tiempos antiguos y hasta los tiempos postreros, tú eres Dios"

Tu eres...Dios está siempre en un tiempo presente y Él es desde el siglo y hasta el siglo. Él es de eternidad a eternidad. Él abarca todo tiempo. Él es el principio y es el fin. Él es el Alfa y la Omega.

Esta verdad fue aplicada proféticamente al Mesías venidero, el Rey venidero, cumplido en Jesús. Por ejemplo en Miqueas capítulo 5, versículo 2 el profeta habla del Mesías venidero:

> "Pero de ti, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales."

Esta es una predicción exacta del nacimiento de Jesús en Belén. Predijo que vendrá de Belén, la ciudad de David y El será quien gobernará a su pueblo Israel a favor de Dios. Pero luego dice al final: sus orígenes se remontan hasta la antigüedad, hasta tiempos inmemoriales. Aunque El nació como un bebé en un establo de Belén, su origen es eterno. Él es el Alfa y la Omega. El entró en el tiempo pero no era del tiempo, era de la eternidad y volvió a la eternidad.

Jesús hace la misma declaración acerca de Él. Estaba hablando a los judíos sobre su relación con Abraham. Ellos se enorgullecían de que fueran descendientes de Abraham, como si eso fuese todo lo que importaba, pero Jesús le dijo algo que los dejó absolutamente perplejos y sobresaltados. Él les dijo: "Abraham, el padre de ustedes, se regocijó esperando ver Mi día; y lo vio y se alegró. Por esto los judíos le dijeron: «Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abraham?». Jesús les dijo: «En verdad les digo, que antes que Abraham naciera, Yo soy». (Juan 8:56-58) Estaba declarando su eternidad, su ser atemporal. Nació dentro del tiempo, establecido en la historia humana. Él es antes del tiempo, Él es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último.

El título Alfa y Omega también representa el lugar de Jesús en nuestras vidas individualmente. Él no solo es Alfa y Omega en relación con la creación y el universo; también es el lugar que ocupa en la vida de los que hemos creído en Él. Escuche lo que el escritor de Hebreos dice en el capítulo 12, versículos 1 y 2:

> "Por tanto, también nosotros, que estamos rodeados de una multitud tan grande de testigos, despojémonos del lastre que nos estorba, en especial del pecado que nos asedia, y corramos con perseverancia la carrera que tenemos por delante. 2 Fijemos la mirada en Jesús, el iniciador y perfeccionador de nuestra fe, quien, por el gozo que le esperaba, soportó la cruz, menospreciando la vergüenza que ella significaba, y ahora está sentado a la derecha del trono de Dios."

Jesús es el autor, el comienzo, el Alfa y el perfeccionador, el consumador, la Omega, y mientras mantengamos nuestros ojos en Él, encontraremos en Él todo lo que necesitamos. Fuera de Jesús no hay nada. Él suple todas nuestras necesidades de principio a fin. Lo importante es no quitar los ojos de Jesús que no comencemos a mirar en otras direcciones y pensemos que Jesús no es suficiente para suplir todo lo que necesitemos. Él puede. Él abarca todo el abecedario de Dios, desde el Alfa a la Omega.

Nuevamente vemos un hermoso cuadro del trato de Dios con nosotros, se encuentra en Efesios capítulo 1, versículos 4 al 10:

> "4 Dios nos escogió en él [en Cristo] antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él. En amor 5 nos predestinó para ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo, según el buen propósito de su voluntad, 6 para alabanza de su gloriosa gracia, que nos concedió en su Amado. 7 En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia 8 que Dios nos dio en abundancia con toda sabiduría y entendimiento. 9 Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, 10 para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo, esto es, reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra."

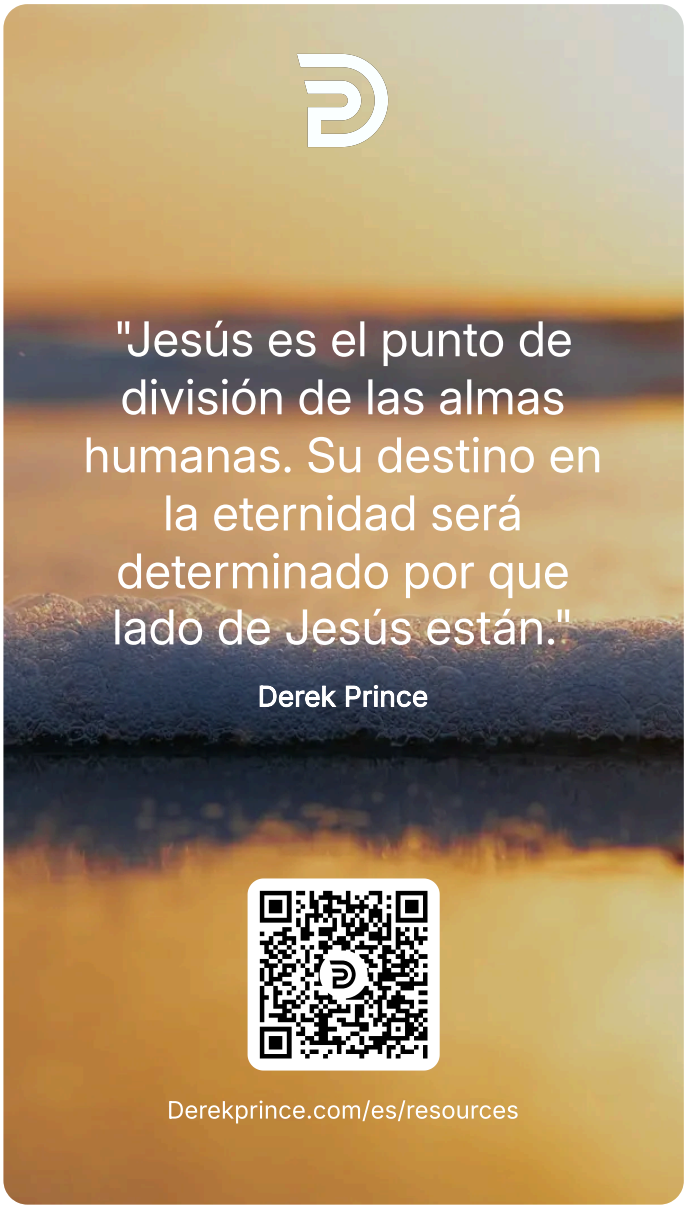
Otra vez encontramos a Cristo en la eternidad. Antes de la fundación del mundo, antes que comenzara el tiempo, Dios nos escogió en Cristo para que fuésemos suyos. Ese es su propósito eterno. Pero en su tiempo nos llamó. Nos reveló a Jesús. El nos transformó y nos hizo sus hijos. También y sobre todo eso nos hizo conocedores del misterio de su propósito eterno, voy a leer estas palabras de nuevo "...Él nos hizo conocer el misterio de su voluntad conforme al buen propósito que de antemano estableció en Cristo, para llevarlo a cabo cuando se cumpliera el tiempo..." Es decir cuando los tiempos llegasen a su cumplimiento, el propósito de Dios es "reunir en él todas las cosas, tanto las del cielo como las de la tierra". Todo comenzó en Cristo, antes que existiera el tiempo. Es en Cristo también que todo terminará y encontrará su cumplimiento cuando el tiempo termine. Cristo es el Alfa y la Omega, el principio y el fin, el primero y el último, Él es todo lo que necesitamos. Él es el alfabeto completo de Dios, desde el Alfa hasta la Omega.

Nuestro tiempo de hoy terminó. Regresaré mañana a la misma hora, para presentar otro maravilloso título de Jesús.

© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.

Podcast

Transcripción: RP-R047-103-SPA
Última actualización: 16 Sept 2026
Sitio web: Derekprince.com/es/resources



© 1979 - Derek Prince Ministries, International, Inc.